



# LA FELICIDAD

Por: Santiago Azurdia

# Índice

Introducción	3
Conceptos clave	4
¿Cuál es objetivo de la vida?	
La felicidad	5
¿Qué es la felicidad?	10
¿Es posible para los seres humanos llegar a ser felices?	12
Conclusión	15
Glosario	16

# Introducción

En la filosofía griega la felicidad es el fin último y supremo bien del ser humano, lo que constituye su verdadero sentido; por supuesto que en general, solo se tenía ante la vista la realización imperfecta, terrenal de dicho bien supremo. Varias fueron las concepciones acerca del contenido de la felicidad; se preguntaba si era el placer o la posesión de bienes exteriores, o la virtud, o el conocimiento; si era don o destino concebido por los dioses o fruto del propio esfuerzo.



## Conceptos clave

**Ataraxia.** Imperturbabilidad, serenidad.

**Felicidad.** Actividad del alma, libre, dinámica y racional, a partir de la cual el individuo consigue alcanzar un estado de plenitud y de conciliación con él mismo y sus aspiraciones. Satisfacción, gusto, contento.

**Contemplación.** Meditación, poner la atención en algo material o espiritual.

**Principio de placer.** Principio que rige el funcionamiento mental, que consiste en evitar el desagrado por diversión de puros placeres.

**Principio de realidad.** Según Freud, es la búsqueda de satisfacción que impone la cultura y la sociedad. Ejemplo: Si la sociedad propone que comprar produce satisfacción, entonces la mayoría se guían con esa regla tratando de cumplirla para satisfacerse.

# ¿Cuál es objetivo de la vida?

## La felicidad

Todos los seres humanos queremos ser felices, pero no entendemos realmente qué es la felicidad. La felicidad es inseparable de la actividad más perfecta del ser humano, la vida contemplativa es la solución.

### La felicidad consiste en contemplar las cosas

“Declarado ya qué es y en qué consiste la felicidad, propone ahora Aristóteles cuál es la mayor felicidad, y muestra ser la mayor la que consiste en la contemplación y en la consideración de las cosas, pues la parte que es más excelente y más divina en los hombres, se ejercita en ella, que es el entendimiento. Y también porque esto es lo que los hombres pueden hacer más continuamente sin fatiga, y porque al juicio bien dispuesto no hay cosa que tanto gusto le dé. Asimismo, porque este es un ejercicio que menos necesidad tiene de cosas exteriores, lo cual es propio de la felicidad. Confórmase mucho este parecer con la verdad de nuestra fe, la cual nos enseña que aquellos verdaderamente bienaventurados, que en el otro siglo



gozan de Dios, en éste tienen su felicidad, cuyo deleite excede a todo género de deleites. Y aun por boca de nuestro mismo redentor está esto aprobado, cuando pronunció que María Magdalena había escogido la mejor parte, la cual, como el sagrado Evangelio lo cuenta, estaba a los pies del Señor contemplando y considerando sus divinos sermones y palabras.

Pues si la felicidad es ejercicio conforme a la virtud, más uniforme (sic) a razón que ha de ser conforme a la virtud más principal, la cual es la virtud de la mejor y más principal parte, sea ésta el entendimiento, ora otra cosa, la cual conforme a la naturaleza parece que manda y es la capitana, y que tiene conocimiento de las cosas honestas y divinas, ora sea ella de suyo cosa divina, ora la más divina que en nosotros se halla. El ejercicio, pues, de ésta, hecho conforme a su propia virtud, será la perfecta felicidad. Y que la virtud de esta parte sea la contemplativa, ya está dicho, y esto que decimos muestra conformar con lo que ya antes está dicho y con la verdad misma.



Porque este ejercicio es el más principal de los ejercicios, pues el entendimiento es lo principal que hay en nosotros, y de las cosas que se conocen, las más principales son las que el entendimiento considera. A más de esto, éste es el más continuo de los ejercicios, porque más continuamente podemos contemplar que no obrar cualquiera cosa. También tenemos por cierto que en la felicidad ha de haber mezcla de deleite, pues sin contradicción ninguna el ejercicio de la sabiduría es el más deleitoso de todos los ejercicios de virtud, porque parece que la sabiduría tiene en sí maravillosos deleites, así cuanto a la pureza de ellos, como cuanto a la firmeza, y por esto, conforme a razón, más aplacible les es la vida a los que saben, que a los que preguntan, así como aquello que comparación del hombre el entendimiento es cosa divina, también será divina la vida que es conforme al entendimiento, en comparación de la vida de los hombres. Conviene, pues, que no sigamos el parecer de los que dicen que, pues somos hombres, que nos contentemos con saber las cosas de hombres, y pues somos mortales, que amemos lo mortal, sino

que en cuanto posible fuere nos hagamos inmortales y hagamos todo lo posible por vivir conforme a lo mejor que hay en nosotros; lo cual aunque en el tomo es poco, con todo eso en poder y valor a todo lo demás hace mucha ventaja. Y aun parece que cada uno de nosotros es este entendimiento, pues somos lo que es más principal y lo mejor. Cosa, pues sería, por cierto ajena de razón, que uno dejase de seguir la vida que es propia suya por escoger la de otra cualquier cosa. Cuadra también al propósito lo que está ya dicho arriba, porque lo que a cada uno le es propio, según su naturaleza, aquello mismo le es lo mejor y lo más deleitoso y aplacible. Y así al hombre le será tal la vida que es conforme al entendimiento, pues el hombre más particularmente es entendimiento que otra cosa. Esta tal vida, pues, será la más próspera y mejor afortunada.

" (Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, Pág. 483).

La felicidad consiste en contemplar la vida:

1. Contemplar es la actividad más elevada.
2. El contemplar es algo que no puede cansar al ser humano.

3. La contemplación es agradable.
  4. La contemplación ya es un fin en sí mismo.
  5. La contemplación es como un pasatiempo, esto evita la guerra.
  6. La contemplación nos acerca a lo divino.
- **La felicidad es una actividad perfecta, la verdadera felicidad, según Aristóteles, se encuentra en la vida contemplativa, es decir en admirar todo lo que nos sucede.**



## ¿Qué es la felicidad?

La definición más importante de felicidad la dio Aristóteles en su *Ética a Nicómaco*; según él, la felicidad consiste en la actividad del espíritu por el conocimiento de la verdad, actividad que es conforme a su naturaleza y responde a su propia teleología. El placer y la alegría son solo un eco de la perfección obtenida. Fuera de eso, la actitud moral virtuosa constituye un elemento esencial de la felicidad, la cual, por lo demás, es también concebida únicamente dentro del ámbito terrenal.

San Agustín y Santo Tomás aplicaron el concepto de felicidad al fin consistente en la visión beatificante de Dios dado con la revelación. El mero eudemonismo, que ve el fin de la vida humana únicamente en una satisfacción concebida de manera no teleológica, es superado mediante el pensamiento de la perfección interna de la personalidad, que se logra solamente con la posesión de Dios por conocimiento, amor, santidad perfecta y gozo. Precizando más, la doctrina cristiana distingue una felicidad natural correspondiente a las capacidades y tendencias de la naturaleza espiritual y otra sobrenatural que en el orden



efectivo constituye por sí sola el destino del ser humano y consiste en la contemplación de Dios. Tal felicidad satisface también el natural anhelo de bienaventuranza propio en el espíritu y no amengua el mérito de su esfuerzo moral. Éste y en su valor incondicionado quedan, por el contrario, mermados con la negación de la inmortalidad y de la felicidad ultraterrena, que pertenecen esencialmente a la personalidad espiritual y a la médula de una depurada concepción de la vida.

- **La felicidad es aquello que completa nuestra vida, lo más importante es que la felicidad está dentro de nosotros, los que debemos seguir nuestras pasiones y luchar por ellas. Nuestra felicidad reside en nuestras metas y comodidades.**

# ¿Es posible para los seres humanos llegar a ser felices?

La felicidad puede ser un simple mito o una aspiración imaginaria del ser humano. Todos deseamos ser felices, pero es complicado encontrar el camino a la felicidad, si es que existe un camino correcto. Según Epicúreo la certitud de la muerte nos hace gozar los momentos de la vida.

## **Frente a la muerte todo es felicidad.**

“Acostúmbrate a pensar que la muerte para nosotros no es nada, porque todo el bien y todo el mal residen en las sensaciones, y precisamente la muerte consiste en estar privado de sensación. Por tanto, la recta convicción de que la muerte no es nada para nosotros nos hace agradable la mortalidad de la vida; no porque le añada un tiempo indefinido, sino porque nos priva de un afán desmesurado de inmortalidad. Nada hay que cause temor en la vida para quien está convencido de que el no vivir no guarda tampoco nada temible. Es estúpido quien confiese temer a la muerte no por el dolor que pueda causarle en el momento en que se presente, sino porque, pensando en ella, siente dolor: porque aquello cuya presencia no nos perturba, no es



sensato que nos angustie durante su espera. El peor de los males, la muerte, no significa nada para nosotros, porque mientras vivimos no existe, y cuando está presente nosotros no existimos. Así pues, la muerte no es real ni para los vivos ni para los muertos, ya que está lejos de los primeros y, cuando se acerca a los segundos, éstos han desaparecido ya. A pesar de ello, la mayoría de la gente unas veces rehúye la muerte viéndola como el mayor de los males, y otras la invoca para remedio de las desgracias de esta vida. El sabio, por su parte, ni desea la vida ni rehúye el dejarla, porque para él el vivir no es un mal, ni considera que lo sea la muerte. Y así como de entre los alimentos no escoge los más abundantes, sino los más agradables, del mismo modo disfruta no del tiempo más largo, sino del más intenso placer."

(Epicúreo, Cartas a Meneceo. Pág.74)

- **La muerte solo nos acerca a la belleza y al placer de estar vivos. Esa sensación es la más cercana a una felicidad real. Conclusión: la muerte es nuestro recordatorio para ser felices.**

## Conclusión

La felicidad es hacer lo que realmente queremos hacer, estar donde queremos estar y vivir lo que, de verdad, queremos vivir. Cuando somos felices podemos apreciar lo que somos y lo que tenemos, ponemos en perspectiva nuestra vida y podemos darnos cuenta de lo afortunados que somos con pequeños detalles de la vida diaria.

- En todas las cosas de la vida se puede encontrar placer, si se sabe saborearlas. Ángel Ganivet, escritor y diplomático español (1865-1898).
- La felicidad es una cosa que se vive y se siente, no una cosa que se razona y se define. Miguel de Unamuno, filósofo y escritor español (1864-1936).
- El secreto de la felicidad no consiste en hacer siempre lo que se quiere, sino en querer hacer siempre lo que se hace. Lea Nicolaievich Tolstoi, escritor ruso (1828-1910).
- La felicidad no depende de lo que poseemos, sino de lo que disfrutamos. Charles Haddon Spurgeon, predicador inglés (1834-1892).
- Poder ejercitar libremente nuestro talento: he aquí

nuestra verdadera felicidad. Aristóteles de Estragira, filósofo griego (384-322 a.C.).

- La felicidad: un placer compartiendo con otra persona. Jean Dolent, escritor y crítico francés (1835-1909).



# Glosario

**Amengua.** Disminuye, menoscaba.

**Beatificante.** Hacer respetable o venerable.

**Contemplar.** Poner la atención en algo material o espiritual.

**Desmesurado.** Excesivo, mayor de lo común.

**Eudemonismo.** Doctrina que tiene la felicidad por principio y fundamento de la vida moral.

**Mermados.** Hacer que algo disminuya o quitar a alguien una parte de cierta cantidad que le corresponde.

**Teleología.** Doctrina de las causas finales.

**Ultraterrena.** Más allá del planeta Tierra.

Por: Santiago Azurdia  
Palabras: 1,952  
Imágenes: Shutterstock  
Fuentes:

Russ J, *Les chemins de la pensée*, Bordas, 2004, Italie.  
Kunzmann P, Burkard F, Wiedmann F, *Atlas de filosofía*, Alianza Editorial,  
2000, Madrid.  
Álvarez M, *Diccionario de anécdotas*, Editorial América, 1990, Colombia.  
Ortega A, *El gran libro de las frases célebres*, Grijalbo, 2008, Buenos  
Aires.  
Brugger W, *Diccionario de filosofía*, Editorial Herder, 1988, Barcelona.  
Aristóteles, *Ética a Nicómaco*.  
Epicúreo, *Cartas a Meneceo*

